

— Especial —
Mundo TÉCNICO Profesional —
 Agosto Mes Educación TP

El valor de la Educación Técnica como camino hacia el éxito

Jorge Pacheco Alvarado

Presidente del Directorio de ONG Canales

Desde sus comienzos en la Isla Tenglo, su formación en un liceo Técnico Profesional hasta su liderazgo en el mundo empresarial, la historia de Jorge Pacheco es un poderoso recordatorio de cómo la educación técnica puede cambiar vidas y comunidades.

En el marco del 82º aniversario del reconocimiento oficial de la importancia de la Educación Técnica en el desarrollo productivo del país, nos embarcamos en una conversación profunda y reveladora con Jorge Pacheco Alvarado, figura emblemática en el mundo empresarial y social del sur de nuestro país. Fundador y presidente de Empresas Marítimas OXXEAN CHILE, y aclamado por su labor como Ciudadano Ilustre de Puerto Montt, Jorge Pacheco es un referente de éxito y compromiso social. Reconocido como Emprendedor Endeavor en 2007 y galardonado como Emprendedor del Año en 2013 por Ernst & Young y El Mercurio, su trayectoria es un testimonio conmovedor de cómo la Educación Técnica puede abrir puertas y transformar vidas.

¿Cómo evalúa los avances que hemos logrado como país en estas más de ocho décadas de existencia de la educación Técnico Profesional y cuáles son los principales desafíos que aún debemos enfrentar?

Reflexionar sobre 82 años de educación técnico-profesional me hace pensar en cómo esta iniciativa comenzó con la idea de un grupo de empresarios comprometidos con la formación de jóvenes. Desde entonces, hemos visto avances significativos, pero también tenemos áreas que requieren mejora. En términos de progreso, hemos desarrollado una infraestructura sólida y un sistema educativo que ha integrado diferentes sectores y niveles de formación. Sin embargo, los desafíos persisten, especialmente en cuanto a la integración y colaboración entre instituciones, y la necesidad de adaptar nuestros programas a las rápidas transformaciones del mercado laboral y tecnológico.

En este sentido, la tecnología y la inteligencia artificial están avanzando a pasos agigantados. ¿Cómo cree que debería evolucionar la educación TP para preparar mejor a los estudiantes frente a estos cambios?

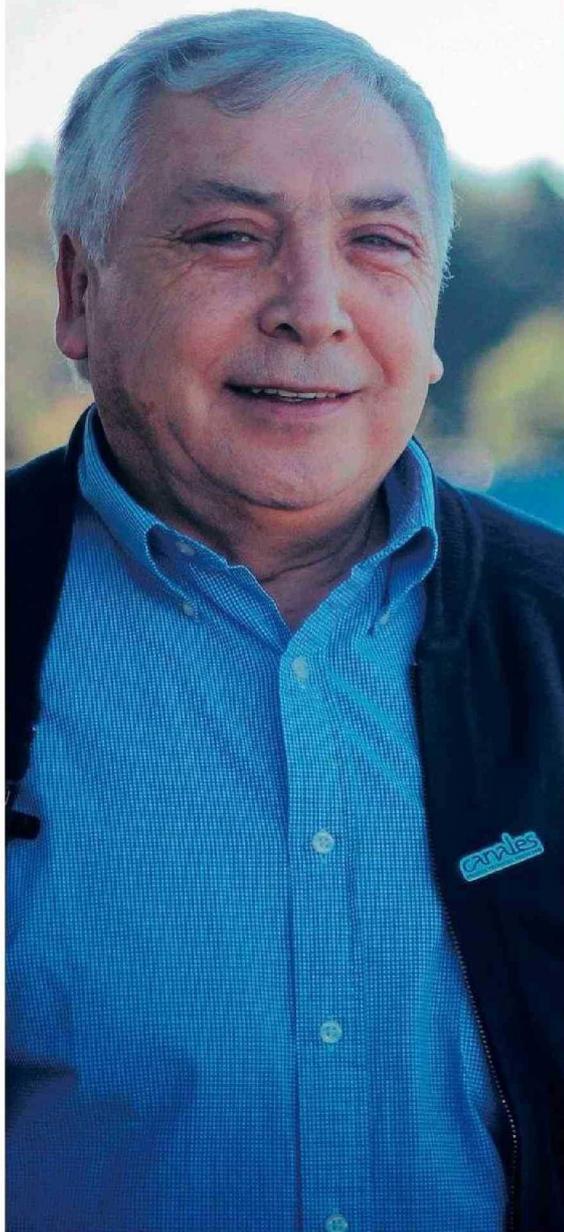
La tecnología es un área fascinante y en constante evolución. Los jóvenes de hoy tienen la ventaja de crecer en un entorno tecnológico avanzado, lo cual les ofrece oportunidades úni-

cas. Sin embargo, para aprovechar al máximo estas oportunidades, necesitan una base sólida en conceptos fundamentales. Creo que la labor de ONG Canales debería, probablemente, focalizar más nuestros esfuerzos en fortalecer la educación básica y media, así como también la educación técnica superior. Esto incluye actualizar los currículos para incluir formación en nuevas tecnologías, y asegurarnos de que los profesores estén bien preparados para guiar a los estudiantes en estos campos emergentes.

Aprovecho la oportunidad para destacar la admiración que siempre he sentido por los profesores, y lo difícil que hoy resulta estar dentro de una sala de clase o dentro de un taller. Los jóvenes que toman esta opción lo hacen por razones de vida y es una realidad que deberíamos contrarrestar fuertemente, con ejemplos, con evidencia de que países ricos, desarrollados, entregan su mayor valoración a la educación técnica. Entonces, esperamos que la sociedad en Chile se dé cuenta de que ser ingeniero no es ser más exitoso, necesariamente, y no es ser más feliz.

¿Qué papel deben jugar las industrias en la actualización y adecuación de los currículos formativos? ¿Ha notado algún cambio positivo en la colaboración entre el sector privado y la educación en los últimos años?

Absolutamente, las industrias juegan un rol crucial. En el pasado, la colaboración entre empresas y el sistema educativo era limitada, pero en los últimos años hemos visto una mejora significativa. Las empresas están empezando a reconocer la importancia de involucrarse en la formación técnica, lo cual es fundamental para asegurar que los currículos educativos estén alineados con las necesidades del mercado. Hemos logrado contagiar a muchas industrias con esta idea, y aunque cada una lo hace a su manera, el objetivo común es mejorar la calidad de la educación técnica. La participación de las empresas, no solo en términos de recursos sino también compartiendo su experiencia y necesidades, es esencial para preparar a los estudiantes de manera efectiva.



En cuanto a la formación de los profesores, ¿cómo pueden ellos ajustarse a los cambios en la industria y las necesidades tecnológicas de hoy?

La formación de los profesores es clave para el éxito de cualquier sistema educativo. Los docentes deben estar en constante actualización para poder enseñar las habilidades y conocimientos que los estudiantes necesitarán en el futuro. Esto implica no solo recibir formación continua en nuevas tecnologías, sino también estar en contacto directo con el sector productivo. En ONG Canales, estamos tratando de orientar a los profesores para que reciban capacitación adecuada y puedan aplicar estos conocimientos en el aula. La idea es que los profesores no solo enseñen teoría, sino que también puedan brindar a los estudiantes una visión práctica y actualizada del mundo laboral.

Desde su experiencia personal, siendo usted mismo un egresado de la educación técnico-profesional, ¿qué consejo le daría a los estudiantes actuales y futuros con relación a su trayectoria académica y profesional?

Crecí en la Isla Tenglo, en un entorno con recursos limitados, donde la educación técnica representaba una gran oportunidad. A pesar de las dificultades que enfrenté, mi experiencia me enseñó la importancia del esfuerzo constante. Aprendí a valorar cada oportunidad que se me presentaba y a aprovecharla al máximo para alcanzar mis metas. Esos comienzos humildes en la Isla Tenglo moldearon mi visión y determinación, impulsándome a reconocer el valor de la educación técnica como un camino hacia el éxito.

Mi consejo es que los jóvenes deben enfocarse en encontrar su verdadera vocación y pasión. Recuerdo que, cuando era estudiante, me encontraba en un entorno

donde no siempre sobresalía en todas las materias. Sin embargo, encontré en la educación técnica una oportunidad para desarrollar habilidades prácticas que me fueron muy útiles. Hoy en día, el mercado laboral ofrece muchas más oportunidades que antes, y la clave es identificar en qué áreas uno puede destacarse y ser feliz. Los fracasos y desafíos son parte del proceso, y aprender de ellos es fundamental. Además, es importante que los estudiantes y sus familias reconozcan que el éxito no siempre requiere un título universitario. Hay muchas formas de lograr una carrera exitosa y satisfactoria a través de la educación técnica.

Hoy tenemos jóvenes que no están acostumbrados a que les vaya mal. Como que ser exitoso es el único camino. El éxito es una carretera, dice por ahí un gran sabio, que tiene de todo y lo que menos tiene es pavimento. Es una carretera abrupta, muy escarpada, con muchas lagunas, con muchos pasos de ríos y todo eso es la carretera del éxito. Si logras sortear esa carretera llegarás. Sin embargo, el éxito no es permanente. Ojalá el éxito te llene, te alimente para seguir en esta carretera, sabiendo que -a lo mejor- el otro tramo va a ser muy difícil y si no lo logras por esa vía, cámbiate de camino y vas a llegar de nuevo. Pero no puedes pretender ser una persona exitosa todos los días porque eso es imposible.

Me imagino una educación técnica mucho más integrada con el entorno real de trabajo.

Jorge Pacheco Alvarado
Presidente del Directorio de ONG Canales

En el contexto actual y de cara al futuro, ¿cómo imagina la educación técnica en Chile dentro de 20 o 25 años?

Me imagino una educación técnica mucho más integrada con el entorno real de trabajo. En lugar de estar confinados a aulas tradicionales, los estudiantes deberían tener más oportunidades para aprender directamente en el campo, en las empresas, y en contacto con las últimas tecnologías. Visualizo un sistema educativo en el que las experiencias prácticas sean una parte fundamental del aprendizaje. También creo que habrá una mayor colaboración entre el sector educativo y el sector productivo para asegurar que los programas formativos sean relevantes y efectivos. En resumen, espero ver una educación técnica que esté alineada con las necesidades y avances de la industria, proporcionando a los estudiantes habilidades prácticas y actualizadas que les permitan tener éxito en un mundo en constante cambio.

¿Podría contarnos más sobre el nuevo enfoque de ONG Canales y cómo impactará en su labor?

Claro, se trata de un aspecto crucial para adaptarnos a los desafíos y oportunidades actuales. En el último año, hemos estado realizando una revisión profunda de nuestras actividades y estructuras para identificar áreas de mejora. Esto incluye revisar nuestro directorio, nuestra estructura organizacional, y nuestras estrategias de colaboración. El objetivo es maximizar nuestro impacto y asegurar que nuestras acciones estén alineadas con las necesidades del sector y los objetivos de nuestra misión. Estamos trabajando en actualizar nuestros programas y en fortalecer la conexión entre la educación técnica y el mercado laboral. Además, buscamos mejorar nuestra capacidad para colaborar con más empresas e instituciones, lo

que nos permitirá ofrecer una formación más relevante y efectiva. Esta reestructuración no solo nos permitirá responder mejor a las demandas actuales, sino también prepararnos para futuros desafíos y oportunidades.

El ADN de ONG Canales está formado por su equipo, ejecutivos y colaboradores. Pero también lo conforman instituciones clave como el Ministerio de Educación, la Cámara Chilena de la Construcción, Armasur, Fundación Angelini, SalmonChile, Fundación Olivo, AngloAmerican, BioMar, y más de treinta empresas que han aportado recursos y tiempo. Estas colaboraciones han sido cruciales para los proyectos y eventos de la ONG. Agradezco también a las 180 empresas e instituciones que colaboran alternadamente.

¿Qué papel considera que debe desempeñar la ONG Canales en el futuro de la educación técnico-profesional en Chile?

ONG Canales tiene un papel vital en el apoyo y fortalecimiento de la educación técnico-profesional. Nuestro objetivo es seguir siendo un puente, un canal, entre las instituciones educativas, las empresas y los estudiantes. Continuaremos trabajando en la actualización de nuestros programas y en la formación de profesores, así como en la promoción de una mayor colaboración con la industria. Queremos asegurar que la educación técnica en Chile sea de alta calidad y esté alineada con las demandas del mercado laboral. A través de nuestra labor, buscamos no solo mejorar la formación técnica, sino también contribuir al desarrollo de una sociedad más próspera y equitativa. La educación técnica es una herramienta poderosa para el desarrollo personal y profesional, y nuestro compromiso es seguir impulsándola y adaptándola a las necesidades del futuro.



Jorge Pacheco Alvarado
Presidente del Directorio de ONG Canales